

LA CONTRA

OTRA MIRADA

Federico Mayor Zaragoza

Insolidaridades inadmisibles

La de quienes evaden sus responsabilidades fiscales –que impiden compartir democráticamente y hacer que todos tengan acceso a un sistema de Seguridad Social y de salud, a una educación gratuita...– depositando su dinero en “paraísos” que guardan celosamente la identidad de los depositarios. Es una vergüenza colectiva. Europa está “perlada” de países cuya mayor fuente de ingresos son los fondos procedentes de insolidarios evasores. Cuando llegó el “gran rescate” de instituciones financieras en zozobra, en noviembre de 2008, los plutócratas del G-20 aseguraron a los honrados contribuyentes que, ahora sí, se regularía el sistema bancario a escala internacional y se acabaría de una vez con los paraísos fiscales... pero incumplieron, una vez más, sus promesas. Esta lamentable situación deben castigarla los Estados por el daño social que implica, y regularla mediante unas Naciones Unidas reforzadas y avaladas por el conjunto de los pueblos. Hace poco, algunas noticias ponían de relieve los miles de españoles que tienen depositadas cuentas en Suiza. Pues que se sepa porque, si es “normal” tiene que ser transparente y, si se oculta, es porque no es trigo limpio.

La de quienes promueven o consienten una economía sumergida. A menudo son los que más airean el número de desempleados, cuyo balance “oficial” incluye a un alto porcentaje de trabajadores “sin IVA”. Otra forma de insolidaridad patronal que debe terminarse urgentemente. Se deslocaliza en exceso la producción por codicia –igual que se utilizó España cuando éramos “país en desarrollo”–. Ha tenido lugar una inmensa deslocalización productiva hacia países donde la mano de obra es mucho más barata (y en muchos casos trabajan en condiciones laborales y humanas intolerables).

La de quienes declaran menos de lo que corresponde, utilizando argucias. Estamos siendo acosados por una crisis sistémica, y los irreductibles beneficiarios de la globalización no cesan de tratar de perpetuarse y enquistarse. Es necesaria una rapidísima reacción ciudadana para que se acabe de una vez con los paraísos fiscales, para que aflore la economía sumergida, para que se re-localice la producción que no se justifica, incluso en términos medioambientales, en lugares tan distantes del consumidor.

Todos solidarios, los problemas se solucionarán. De otro modo, seguirán los gobernantes acorralados por un mercado opaco y protegido, y los políticos harán promesas electorales vanas sabiendo que después tendrán que hacer lo que les mande el sistema. O el ridículo, como estos líderes que se desplazan en vuelos de bajo coste pero luego aplican reducciones drásticas en las subvenciones educativas y aumentan los impuestos. Insolidaridades, no. Los pueblos ya no las aceptarán.

FEDERICO MAYOR ZARAGOZA

ES PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN CULTURA DE PAZ.

(Texto enviado por el Centro de Colaboraciones Solidarias)

El soplador científico



J. DE MIGUEL

Clase práctica de químicas. Los estudiantes realizan trabajos usando lo que se conoce como una instalación de vacío, que es una gran pieza fija de vidrio o cuarzo. Sin querer, el vidrio se quiebra y el experimento se pierde. ¿Se podrá reponer la instalación de vacío? O incluso aún más allá ¿de dónde salen estas piezas de vidrio que hay en todos los laboratorios y que utilizan todos los investigadores y estudiantes de la Complutense? La respuesta es sencilla: del taller de vidrio.

Dentro de los CAI (Centros de Apoyo a la Investigación) de la UCM hay una serie de talleres de apoyo a la investigación. El que aquí nos atañe es el taller de vidrio que tiene dos sedes, una en la Facultad de Químicas y otra en Farmacia. El personal es bastante reducido, ya que son sólo cuatro: Juan Francisco de la Calle Herranz, Emilio Elvira Muñoz, Israel de la Calle Costoya y Francisco García Berlanga, este último a punto de jubilarse.

La escasez de personal es uno de los grandes problemas de la profesión de soplador de vidrio científico y de hecho Juan Francisco de la Calle asegura que es “un oficio a extinguir”. En toda España sólo quedan 25 y el más joven de todos ellos (Israel de la Calle) tiene 30 años. En nuestro país no existe una enseñanza reglada de este oficio, así que la única manera de aprenderlo es entrar de aprendiz en un taller. Allí el joven tiene que enfrentarse a un soplete que escupe fuego a 1.800 grados centígrados y aprender una técnica en la que lo básico es comprender que el vidrio no puede detenerse nunca. Hay que

girarlo constantemente y si la pieza es grande y hay que agarrarla con las dos manos, hay que girar al mismo ritmo con las dos manos. En caso contrario el vidrio se derrite y no adopta la forma que uno quiere. Emilio Elvira explica que es un trabajo que requiere un aprendizaje duro y lento, más o menos unos cinco años, hasta que se comienza a trabajar bien con el vidrio.

Y eso es sólo para empezar, porque luego no se termina nunca de aprender. Juan Francisco lleva ya cuarenta años en el oficio y todavía se le presentan retos. Entre las funciones del taller está la de recuperar, reciclar y reparar todo tipo de material de vidrio para laboratorio, pero también diseñar y fabricar prototipos para todo tipo de laboratorios. Nos enseña un dibujo que les han enviado para que realice una sofisticada pieza de vidrio y luego nos enseña esa misma pieza ya realizada y en la que ha trabajado durante muchas horas. Lo bueno del soplado de vidrio con soplete, con respecto al que estamos acostumbrados a ver, es el de caña (el que se usa para hacer artesanía), es que el material se puede calentar múltiples veces y eso permite crear trabajos de gran precisión.

Los trabajadores del taller, auténticos enamorados de su trabajo, sueñan con mejores condiciones laborales, pero sobre todo con la incorporación de jóvenes que no dejen que desaparezca su trabajo. El objetivo final es que siga vivo el *leitmotiv* de la profesión que afirma que “detrás de cada gran investigador hay un gran soplador de vidrio científico”.

JAIME FERNÁNDEZ

La UCM cuenta con un taller de vidrio que fabrica, diseña y repara los aparatos de dicho material que se usan en todos los laboratorios



Letras I Semana Complutense de las Letras
3-6 de mayo 2011

Con un homenaje a

Mario Vargas Llosa

Premio Nobel de Literatura 2010

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID